

## Perfil Regional de Igualdad de Género: América Latina y el Caribe\*

Naciones Unidas y RCP LAC, 2024

por Isabel Licha\*\*

pp. 255-260

El «Perfil Regional de Igualdad de Género: América Latina y el Caribe» es un informe exhaustivo que analiza las dinámicas, desafíos y avances en materia de igualdad de género en la región. Este documento, elaborado por ONU Mujeres en colaboración con diversas agencias de las Naciones Unidas, ofrece una visión detallada sobre el estado actual de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en América Latina y el Caribe. El informe se estructura en torno a varios temas clave, incluyendo la participación política, la violencia de género, el acceso a la educación y la salud, y las desigualdades económicas.

El perfil ha sido elaborado por el Sistema de las Naciones Unidas en el marco del grupo de trabajo temático sobre *Igualdad de género y empoderamiento de mujeres y niñas*, de la Plataforma de Colaboración Regional en América Latina y el Caribe (RCP LAC). Dicho grupo está integrado por 15 instituciones, a saber: la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), la Organización de Las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de género y el Empoderamiento de las mujeres (ONU Mujeres), el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH Sida( Onusida), la Organización Panamericana de la Salud (OPS), el Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Programa de las Naciones Unidas

\* [https://lac.unwomen.org/sites/default/files/2024-04/es-perfilregionaligualdadgenero-alc\\_26marzo24.pdf](https://lac.unwomen.org/sites/default/files/2024-04/es-perfilregionaligualdadgenero-alc_26marzo24.pdf)

\*\* Doctora en Sociología del Desarrollo por la Universidad de París I (Panthéon-Sorbonne). Consultora en temas de desarrollo social. Investigadora asociada del Cendes y miembro de su Comité Académico de Doctorado en Estudios del Desarrollo.

Correo-e: isabellicha@gmail.com

para el Desarrollo (PNUD), el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (Pnuma), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (Unfpa), el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (Unops), la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (Unodc), con la colaboración de Claudia Briones Smith, consultora internacional de la Oficina Regional para las Américas y el Caribe de ONU Mujeres

El estudio fue coordinado por la Oficina Regional de ONU Mujeres para las Américas y el Caribe desde su área de coordinación interagencial y planificación estratégica. El informe destaca por su enfoque integral y basado en datos, proporcionando una herramienta valiosa para formuladores de políticas, investigadores y activistas. La colaboración entre múltiples agencias de la ONU añade profundidad y credibilidad al análisis. El informe ofrece recomendaciones prácticas, pero su implementación implica enfrentar desafíos significativos debido a las diversas realidades políticas y económicas de la región y por eso se trata de una contribución esencial para entender y abordar las desigualdades de género en ésta. Su enfoque basado en evidencias y su amplia colaboración interagencial lo convierten en una lectura obligada para aquellos comprometidos con la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.

El documento se estructura en cinco partes, a saber: prólogo, perfil, contexto regional general, desigualdades de género en la región y conclusiones. El principal objetivo del trabajo es examinar las desigualdades de género en la región a partir de las cinco dimensiones de la agenda 2030 que son: personas, prosperidad, planeta, participación colectiva y paz (los 5 ejes de la Agenda 2030, también conocidos como las «5P»). Se hace desde una perspectiva intersectorial, profundizando en la interacción de la desigualdad de género con otros factores de discriminación. El informe proporciona una visión detallada de las dinámicas, desafíos y avances que caracterizan el panorama de género en América Latina y el Caribe, y constituye una herramienta estratégica para fortalecer la comprensión y promoción de la igualdad de género. Igualmente contribuye a apoyar la programación basada en evidencia. Sin duda es un recurso clave para superar obstáculos y avanzar en el progreso de la igualdad de género a nivel nacional regional y global.

El análisis contenido en el perfil se basa en estadísticas e informaciones disponibles en la región proporcionadas en un marco de estrecha coordinación entre las agencias, fondos y programas de las Naciones Unidas. El enfoque

intersectorial es importante para visibilizar la interacción entre los diversos factores tales como género, edad, ubicación geográfica, condición de discapacidad, clase social y pertenencia étnico- racial. Su enfoque holístico permite un análisis integral y preciso de la complejidad que influye en la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y niñas.

En el estudio se reconoce el déficit importante de datos para apreciar el nivel de progreso hacia la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible. Específicamente en relación con la igualdad de género y empoderamiento de las mujeres en la región, sólo se tiene información sobre la mitad de los indicadores del ODS 5, según el informe. No obstante, los datos disponibles revelan que globalmente ninguna de las metas del ODS 5 ha sido alcanzada ni encaminada a su logro.

En el capítulo cuatro, que está destinado a examinar las desigualdades de género en la región, se plantea que la mayor tasa de hogares en situación de pobreza se sitúa en aquellos categorizados como extendidos y compuestos, donde generalmente confluyen demandas de cuidado de distintas generaciones (infancia/ personas adultas mayores). A ellos les sigue los hogares monoparentales donde la singularidad está en que sólo una persona adulta es la proveedora económica y la proveedora de cuidados de forma simultánea, evidenciándose que el 90 por ciento de los casos estos hogares están bajo la responsabilidad de una mujer. El planteamiento es avanzar en sistemas integrales de cuidados en la región a través de senderos que hagan viable y sostenible su financiamiento, cumpliendo con las promesas de universalidad, equidad territorial, solidaridad intergeneracional, corresponsabilidad y perspectiva de género.

Otro tema importante es el abordado en la sección 4.4, concentrada en el tema de la paz, donde se reportan avances normativos a nivel nacional y avances en la prevención de la violencia de género mediante la transformación de los estigmas y los estereotipos. Las intervenciones de esta estrategia incluyen iniciativas para desarrollar habilidades y enfrentar obstáculos para la inclusión social, política y económica de las mujeres, construir redes sociales y promover-fortalecer la acción colectiva.

En el análisis se advierte que la protección social en la región enfrenta desafíos significativos debido a brechas de cobertura, insuficiencia de prestaciones y riesgos de sostenibilidad; igualmente la persistencia de la informalidad laboral limita el desarrollo de sistemas contributivos universales mientras que las políticas tributarias pueden dificultar la generación de recursos para

programas no contributivos. La transición demográfica y el envejecimiento de la población presionan los sistemas de pensiones, destacándose la necesidad urgente de impulsar políticas integrales de cuidado.

El documento se enfoca en la importancia de adoptar una perspectiva integral de género con un enfoque articulador de las 5P y para ello propone crear las condiciones para que todas las personas puedan desarrollar su potencial en un entorno seguro y digno, en igualdad de condiciones. Se propulsa el fomento de sociedades que promuevan la paz, la justicia social e inclusión, libres de miedo y de violencia, donde se garantiza la participación equitativa de las mujeres en todas las esferas de la sociedad. Para lograr estos objetivos, es crucial establecer pactos y garantizar un financiamiento que reconozca la inversión en igualdad de género como un motor estratégico para alcanzar la totalidad de la Agenda 2030 y garantizar que las mujeres y niñas en toda su diversidad no se queden atrás.

El Perfil Regional de Igualdad de Género para América Latina y el Caribe destaca varios hallazgos clave:

1. *Brechas persistentes en el mercado laboral*: Las mujeres siguen enfrentando mayores tasas de desempleo y subempleo en comparación con los hombres. Además, hay una significativa disparidad salarial.

2. *Violencia de género*: La violencia contra las mujeres sigue siendo un problema grave en la región, con altas tasas de feminicidios y violencia doméstica.

3. *Participación política*: Aunque ha habido avances, la representación de las mujeres en cargos políticos y de toma de decisiones aún es insuficiente.

4. *Acceso a la educación*: Si bien las tasas de matriculación de niñas y mujeres han mejorado, persisten retos en términos de calidad educativa y de acceso a niveles superiores de educación.

5. *Salud y derechos reproductivos*: Existen importantes desigualdades en el acceso a servicios de salud, especialmente en áreas rurales y entre poblaciones indígenas y afrodescendientes.

Estos hallazgos subrayan la necesidad de políticas públicas integrales y de enfoques intersectoriales para abordar las múltiples dimensiones de la desigualdad de género en la región.

El Perfil Regional de Igualdad de Género para América Latina y el Caribe promueve varias políticas públicas clave para abordar las desigualdades de género en la región. Aquí están algunos de los principales aportes y las políticas que se sugieren:

1. *Políticas de empleo y salario*: Se recomienda la implementación de políticas que promuevan la igualdad salarial y mejores condiciones laborales para las mujeres, así como programas de capacitación y acceso a empleos de calidad.

2. *Prevención y atención de la violencia de género*: Se enfatiza la necesidad de políticas integrales para prevenir y atender la violencia contra las mujeres, incluyendo la creación de refugios, líneas de ayuda y programas de rehabilitación para agresores.

3. *Participación política y liderazgo*: Se promueven políticas que aseguren la representación equitativa de las mujeres en todos los niveles de toma de decisiones, como la implementación de cuotas de género y programas de formación en liderazgo.

4. *Acceso a la educación*: Se sugieren políticas que garanticen el acceso igualitario a la educación de calidad para niñas y mujeres, con un enfoque especial en áreas rurales y comunidades marginadas.

5. *Salud y derechos reproductivos*: Se aboga por políticas que aseguren el acceso a servicios de salud sexual y reproductiva, incluyendo la educación sexual integral y el acceso a anticonceptivos y servicios de aborto seguro.

6. *Protección social*: Se recomienda la implementación de políticas de protección social que consideren las necesidades específicas de las mujeres, como el acceso a pensiones, seguros de salud y programas de apoyo para madres solteras.

Estos aportes buscan crear un marco integral que aborde las múltiples dimensiones de la desigualdad de género y promueva el empoderamiento de las mujeres en América Latina y el Caribe.

### ***Vinculación del Perfil con otros ODS***

Además del ODS 5, el perfil también contribuye a otros ODS al abordar las desigualdades de género que afectan múltiples dimensiones del desarrollo sostenible:

- ODS 1: Fin de la Pobreza: al mejorar las oportunidades económicas para las mujeres.

- ODS 3: Salud y Bienestar: a través de mejores servicios de salud y derechos reproductivos.

- ODS 4: Educación de Calidad: garantizando el acceso igualitario a la educación.

- ODS 8: Trabajo Decente y Crecimiento Económico: promoviendo la igualdad salarial y mejores condiciones laborales para las mujeres.

Estas contribuciones son esenciales para avanzar hacia una sociedad más justa y equitativa, donde las mujeres tengan las mismas oportunidades y derechos que los hombres.

Este perfil es de crucial importancia para distintas audiencias y por varias razones. En primer lugar, para gobiernos y tomadores de decisión, porque proporciona datos y análisis que ayudan a formular políticas públicas más efectivas e inclusivas para cerrar brechas de género. Para las Organizaciones de la Sociedad Civil, porque apoya la labor de promoción y defensa de los derechos de las mujeres y promueve la igualdad de género. También es importante para las empresas porque ayuda a entender la importancia de la igualdad de género en el lugar de trabajo y a impulsar prácticas que promueven la igualdad. Es igualmente relevante para los investigadores y académicos, porque proporciona información valiosa para estudios y análisis sobre la situación de las mujeres en la región. Y para el público en general, porque ayuda a aumentar la conciencia sobre la condición de la mujer en la actualidad.